

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

El mercado laboral en la periferia.

María Florencia Conte.

Cita:

María Florencia Conte (2013). *El mercado laboral en la periferia. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/469>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

2013

El mercado laboral en la periferia



Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial, 1976 – 2010

Conte, María Florencia

X Jornadas de sociología de la UBA

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI - 1 a 6 de Julio de 2013 - Mesa: 43 – La desigualdad social desde la perspectiva de la movilidad socio laboral y la heterogeneidad estructural en las primeras décadas del siglo XXI

Título de la ponencia: El mercado laboral en la periferia

Autor: Conte, Maria Florencia

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

Contenido

Mercado laboral en la periferia	Error! Bookmark not defined.
Introducción	4
Marco teórico	5
La Globalización.....	5
Desarrollo económico	5
La teoría estructuralista del desarrollo	6
La densidad nacional	8
El mercado de trabajo	9
La segmentación del mercado de trabajo	9
Características del mercado dual de trabajo	9
Contexto macroeconómico	10
La década del '70.....	11
La década del '80.....	14
La década del '90.....	15
Periodo de postconvertibilidad	17
Conclusiones	19
Bibliografía	21

Introducción

Desde los orígenes de la inserción del país en el orden mundial la relación que se ha establecido entre este y el resto del mundo ha dado lugar a un desarrollo asimétrico, el cual ha perdurado a los largo de los años, evidenciándose a nivel internacional y dentro del mismo territorio con marcadas diferencias sociales, relacionadas con la educación, el acceso a diferentes tipos de trabajo, diferentes productividades del trabajo, etc.

La globalización ha dado lugar a que los países que interactúan en el comercio mundial puedan acceder a las oportunidades y desafíos que esta plantea, y el hecho de que los participantes se beneficien depende de las condiciones sociales, políticas y económicas que el territorio presenta (instituciones, movilidad, cohesión social), es decir, de su “densidad nacional” (Ferrer, A., 2004).

Argentina, históricamente, ha aceptado comercializar en base a lo que las potencias han impuesto como racionalidad económica, especializándose en una matriz de producción primaria.

En el marco de esta afirmación se aborda en el presente trabajo la relación entre la forma de inserción del país en el comercio internacional y las características de la estructura social y económica generadas., haciendo énfasis en las desigualdades en mercado laboral producto de una estructura heterogénea, rasgo característico de la economía periférica y del modelo de desarrollo Argentino en el periodo de estudio.

Marco teórico

Para realizar el análisis planteado en la introducción se realiza un estudio cualitativo de aplicación teórica, respaldado por indicadores cuantitativos referentes a variables económicas y sociales.

Se definen a continuación los principales conceptos que forman parte del trabajo, los cuales se hayan enmarcados dentro de las líneas teóricas elegidas como fundamentos a lo expuesto, resultando por lo tanto indispensable determinar su alcance.

La Globalización

La Globalización es el sistema en el cual se organiza el comercio de bienes y servicios, los movimientos financieros, de capitales, de personas y de información y se vinculan de esta forma, alrededor de todo el mundo, las distintas civilizaciones.

Es a la vez un espacio en el cual las potencias de cada momento histórico pueden establecer las reglas del juego del comercio mundial en el marco de los paradigmas económicos que les son convenientes.

De esta manera el resto del mundo (los países periféricos) se inserta en el comercio internacional aceptando que las teorías económicas que forman el paradigma del momento encuadran en lo que las mismas potencias mundiales consideran racionalidad económica.

Es decir, para poder ingresar al comercio mundial, es necesario aceptar las reglas del juego.

Desarrollo económico

La búsqueda del máximo bienestar social implica que el crecimiento económico impacta en el bienestar: esto es desarrollo

El desarrollo económico refiere a la capacidad del país de crear y difundir conocimientos y tecnología, incorporándolos en la actividad económica y en las relaciones sociales. A través del desarrollo se reestructura la economía y la sociedad mediante la acumulación de capital, de tecnología, de conocimientos, de educación, de impermeabilidad en las instituciones. Por lo tanto el desarrollo implica una “acumulación en sentido amplio” y dicha acumulación ocurre al interior de cada país.

La relación con el resto del mundo, en un marco de comercio internacional, puede desarticular tal acumulación y por tanto desanimar el desarrollo del país. Comerciendo internacionalmente un país puede crecer, es decir, aumentar la producción, la productividad y los niveles de empleo, tal como sucedió en la época del modelo agroexportador (con la producción de bienes primarios), pero

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

puede darse un crecimiento económico sin desarrollo, y esto implica que a pesar del crecimiento, no se está produciendo una movilización de recursos hacia la acumulación inherente al desarrollo, no aplicando conocimientos científicos ni tecnología en nuestro sistema económico y social.

Por lo tanto, hablar de crecimiento económico no es lo mismo que hablar de desarrollo económico.

Muchas situaciones pueden frenar dicho proceso de acumulación, y esto depende de las estrategias nacionales del momento histórico que se esté transitando.

Por ejemplo, la aceptación del modelo neoliberal instaurado en los años '70 dio lugar a la destrucción de la capacidad industrial, y aquellas industrias que lograron sobrevivir los años '70 y '80 fueron abolidas en la época menemista a partir de la privatización de firmas que pasaron a manos de capitales extranjeros.

Podemos decir entonces que la globalización y el desarrollo económico están estrechamente vinculados.

La globalización ofrece oportunidades y desafíos a la vez que plantea riesgos. El país podrá entonces vincularse internacionalmente de determinada forma, de acuerdo a sus objetivos de política económica, y la forma en la que lo haga influirá en el desarrollo del mismo, dependiendo de si para tal vinculación incorpora y difunde ciencia y tecnología y aumenta su capital de la forma en que se mencionó anteriormente, o por el contrario, solo busca el crecimiento del producto.

Tenemos que considerar que la tecnología es clave en la búsqueda de competitividad a través de aumentos de productividad, lanzamiento de nuevos productos, mejoramiento de procesos, etc.

La teoría estructuralista del desarrollo

Cuestionando la teoría clásica del comercio internacional¹, la teoría estructuralista del desarrollo busca explicar, destacando el fenómeno del deterioro de los términos de intercambio, el motivo por el cual hay zonas geográficas con bajos ingresos por habitante, a la vez que dicho rezago en cuanto a ingresos es acompañado por una marcada diferencia distributiva al interior de la región y entre ésta y el resto de los países.

Las transferencias de valor de las economías insertas en el mercado mundial dependerán del grado de industrialización de las mismas., será favorable a los

1 La teoría clásica del comercio internacional plantea la interacción entre comercio y crecimiento económico. La «ventaja absoluta» es la que define a un país como capaz de producir un bien utilizando menos factores productivos que otros países, es decir con un coste de producción menor. Cada país, por lo tanto, deberá especializarse en aquel bien en el cual tenga ventajas absolutas para su producción e importar el resto, se logra de esta forma la división internacional del trabajo. Así mismo, la ventaja comparativa permite a una nación elegir, dentro del mismo territorio, la producción del bien en el cual tenga ventajas en relación con otro bien del mismo territorio.

Para que esta especialización sea posible debe existir plena movilidad internacional de los factores productivos a fines de alcanzar y dinamizar el proceso de crecimiento económico.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

países industrializados y no tan favorable para las economías primario-exportadoras.

Prebisch² postula, hacia los años '50, que existe un tipo específico de desarrollo para América Latina.

En su concepción el tipo de desarrollo de la región se debe a la forma en que el progreso técnico se genera y difunde a nivel internacional desde fines del siglo XVIII, dando lugar al sistema "centro-periferia".

Prebisch explica las diferencias en el grado de desarrollo entre los países a partir de la difusión lenta y desigual del progreso técnico a nivel internacional: el movimiento desigual de la tecnología entre países da lugar a que emerjan estructuras polares, el centro y la periferia, las cuales se perpetúan en el tiempo.

Los países en los cuales se impulsó el progreso técnico se constituyeron en los grandes centros industriales y en torno a ellos se formó la amplia y heterogénea periferia, vinculada en forma parcial al comercio internacional y subordinada a los intereses del centro.

Prebisch otorga una importancia fundamental a la cuestión de la subordinación de intereses, suponiendo que el sistema de comercio internacional en su conjunto no está destinado a incrementar la productividad, el ingreso y las condiciones de vida en todos los países participantes (incluyendo los de la periferia).

No todos los participantes se benefician del intercambio, sino que los aumentos de productividad derivados del progreso técnico se concentran en las economías líderes y en las regiones exportadoras de la periferia. La absorción del progreso técnico entonces penetra solo algunas capas de la estructura de un país, y esto provoca que emerja en la periferia una estructura productiva heterogénea caracterizada por fuertes diferencias de productividad al interior de la estructura productiva y especializada en la producción, con poca tecnología incorporada, en pocos bienes destinados a la exportación hacia el centro.

Se genera de esta manera una estructura dual, en relación a los países de la periferia respecto a los del resto del mundo y al interior de estos.

La heterogeneidad estructural en la periferia refiere por lo tanto a una situación en la que existen amplias diferencias en los niveles de productividad del trabajo entre los sectores de la economía y al interior de cada sector. Las condiciones tecnológicas y de remuneración son fuertemente asimétricas.

Esto se debe a que en algunos sectores la innovación es más rápida y las firmas tienen mayor capacidad de absorber tecnología.

La dualidad en el mercado laboral se refiere, dentro del marco teórico considerado, a la existencia de trabajadores ocupados en actividades de subsistencia y trabajadores empleados en el sector moderno, el cual no logra absorber la totalidad de la oferta de mano de obra.

Las estructuras del centro y de la periferia emergen y se reproducen a través de su dinámica conjunta.

² Prebisch, 1949.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

La heterogeneidad estructural se liga a la forma en que se distribuye el progreso técnico dentro de la economía, a la vez que esta distribución se condiciona por la forma particular en que la economía se inserte en el mercado internacional.

Hacia fines de los años '70 PREALC³ hizo hincapié, en el marco del estudio de la heterogeneidad estructural, en el mercado de trabajo informal, considerando también, al igual que Prebisch, que América Latina presentó un tipo de desarrollo particular caracterizado por estructuras productivas diferenciadas, y, la causa principal fue la forma de inserción en el mercado mundial y la forma de absorción de tecnología.

Según Pinto⁴, el complejo agroexportador a pesar de encontrarse geográficamente dentro del territorio, económicamente es una extensión del sistema central, y es mínima la irradiación del foco exportador hacia el resto de la economía del país. Se conforman entonces dos sectores con marcadas diferencias: el complejo agroexportador y el resto de la economía.

La densidad nacional

La calidad de respuesta del país a los desafíos y oportunidades de la globalización, determinarán el desarrollo económico del mismo.

Y el tipo de respuesta del país depende de sus factores endógenos, de la "densidad nacional" característica del territorio, que dará lugar a desarrollo o atraso, a la autonomía o a la subordinación.

Dentro de las condiciones de la llamada densidad nacional encontramos: la movilidad social, la movilidad de recursos productivos, la estabilidad institucional y política.

3 Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe

4 Aníbal Pinto, 1973

El mercado de trabajo

La segmentación del mercado de trabajo

La teoría de la segmentación del mercado de trabajo⁵ supone que un trabajador con igual productividad es pagado de forma distinta en diferentes ocupaciones. Es decir, personas con iguales características productivas puedan tener diferentes salarios.

Los salarios están determinados por los puestos de trabajo y dado que la principal característica del puesto es la tecnología utilizada y su productividad, los salarios dependerán en el sector que el trabajador se inserte.

La segmentación se debe a características endógenas de mercados distintos al laboral, principalmente el mercado de bienes y capitales, y se manifiesta en el mercado de trabajo.

En los países subdesarrollados la segmentación del mercado laboral se origina por el crecimiento acelerado de la fuerza laboral de las ciudades a la que se suma la migración hacia las mismas. Hay una absorción incompleta de dicha mano de obra, producto de que el sector moderno crece a un ritmo menor que la fuerza de trabajo, lo que da lugar a que se genere un excedente de mano de obra el cual se mantiene desempleado o bien autogenera su empleo o se emplea en el sector tradicional.

Características del mercado dual de trabajo

Los mercados primarios de trabajo son donde se encuentran los puestos de trabajo “buenos”, hay estabilidad y seguridad, elevados y crecientes salarios, existencia de escalas de puestos de trabajo (lo cual implica posibilidades de ascenso), se utilizan tecnologías relativamente avanzadas e intensivas en capital y existen sindicatos que intermedian entre los trabajadores y los dueños del capital para defender y promover los intereses sociales, económicos y profesionales de los empleados

En los mercados secundarios de trabajo el empleo es inestable y existe alta rotación, los salarios son bajos y se encuentran estancados, no hay escalas de ascenso dentro de las firmas y la tecnología es primitiva e intensiva en trabajo.

⁵ Teoría que surge a finales de los años '70 a partir del descontento hacia la teoría neoclásica del mercado de trabajo la cual encontraba dificultades para explicar fenómenos como la persistencia de la pobreza, el desempleo, la discriminación, las desigualdades salariales.

Contexto macroeconómico

Han existido en la teoría económica diversas posturas en relación a la forma en la cual un país debe insertarse en comercio internacional.

En los diferentes órdenes mundiales las potencias han establecido, suponiendo la racionalidad económica, paradigmas para guiar el intercambio.

En la actualidad el paradigma económico plantea que la apertura y el libre comercio benefician a los países que intercambian.

Claro que para que dicho beneficio se materialice es necesario que los integrantes del comercio internacional desplieguen todo su potencial para salvar las asimetrías que hay entre éstos.

Se han generado en la historia de los gobiernos modelos económicos que favorecieron a determinados sectores, lo cual ha provocado asimetrías sociales al interior del país y asimetrías del país en relación al resto del mundo.

Hacia los inicios de la inserción internacional, con el conocido modelo agroexportador, Argentina aceptaba la liberalización económica produciendo y exportando aquello en lo que tenía ventajas absolutas y comparativas. La gran extensión del territorio, apto para la agricultura y ganadería, y la capacidad laboral para trabajar las tierras, dieron lugar a que el país se especializara en la venta de materias primas, e importara todos aquellos bienes manufacturados que por falta de ciencia, tecnología y mano de obra calificada no podían producirse internamente.

Finalizada la segunda guerra Mundial el modelo de estado impuesto a nivel internacional fue el Estado de Bienestar⁶ caracterizado por una fuerte intervención y regulación de la economía.

Implicaba garantizar a los ciudadanos el acceso a servicios de calidad tales como educación, salud, jubilación y seguros de desempleo.

El objetivo de mayor relevancia era la búsqueda de pleno empleo.

Los salarios debían garantizar un estándar de vida digno y de calidad, el consumo (público y privado) era el motor de crecimiento de la economía.

Con el tiempo, la inversión ya no generaba suficientes incrementos de productividad para mantener los niveles de costos y salarios al tiempo que los trabajadores exigían mejoras en la retribución del trabajo.

Las políticas del estado de bienestar fueron desactivadas, desregulándose los mercados de trabajo y aumentando el desempleo.

El, para entonces nuevo, fenómeno de la estanflación comienza a afectar a los principales países insertos en el capitalismo.

⁶ El estado de bienestar, o Keynesiano, supone que el Estado debe intervenir activamente en la economía y en la sociedad, con vistas a complementar el funcionamiento del mercado, garantizando un mínimo de bienestar básico a toda la sociedad.

Su mentor original fue el economista John M. Keynes, quien frente a la aguda depresión económica de 1929, aconsejó dejar de lado el modelo liberal, y que el Estado pasara a responder por aquello que el mercado no proveía: crédito, empleo e insumos estratégicos. Esta intervención decidida de los estados permitió, para esa época, la recuperación de la economía.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

Estas condiciones fueron agravadas por el contexto exterior: caída de Bretton Woods⁷ y la crisis del petróleo⁸.

Se generan los primeros cuestionamientos al paradigma keynesiano vigente, y aparece el Neoliberalismo como corriente económica hegemónica la cual no tiene como principal objetivo el pleno empleo y presta mayor importancia a la inflación.

En el marco del cuestionamiento a estado de bienestar se pretende achicar la intervención del estado en la economía, abriéndose camino a las políticas de *laizze faire*.⁹

El fin del Estado de Bienestar no tardo en llegar.

La década del '70

Hacia 1970 se profundizan los movimientos de los factores de producción entre los países insertos en el mercado mundial, incrementándose las asimetrías en los niveles de desarrollo.

Las firmas, a escala global, internacionalizaron la producción, realizando la cadena de valor con insumos o partes de la producción generadas en plantas instaladas fuera del país originario del capital.

Los resultados: los países industrializados generaron el 85% de IED (Inversión extranjera directa) y de dicha producción las dos terceras partes retornaron a los países de origen en calidad de remisión de utilidades.

Las economías protagonistas de las transformaciones tecnológicas y de demanda fueron el mayor componente de las transacciones internacionales. EEUU, Japón y Europa occidental realizaban el 50% del comercio mundial.

El 25% de dicho comercio fue al interior de la conformada Unión Europea.

La participación de América Latina, como exportadora de productos primarios, decayó, siendo que solo países en desarrollo que transformaban su estructura productiva e incorporaban el cambio tecnológico hacia la industrialización de ramas dinámicas lograron ampliar su participación en el mercado.

Estos países contaban con sus propios organismos de cooperación y ejercían el control de los organismos multilaterales de crédito, como el Fondo Monetaria Internacional (FMI), o la organización mundial del comercio (OMC), y establecían, al mismo tiempo, las reglas del juego del sistema económico mundial favoreciendo los intereses de los países dominantes.

Un ejemplo de esta situación fueron los acuerdos del GATT (acuerdo general de tarifas y comercio) y de la OMC hacia la liberalización del comercio de bienes de alto valor agregado, planteaban barreras no arancelarias y subsidios de productos agrícolas (textiles y comodities) para los cuales los países en

7 A partir del acuerdo de Bretton Woods, en 1944, se establecen las reglas para las relaciones comerciales y financieras entre los países industrializados del mundo, se decide la creación del FMI y del Banco Mundial y se establece el uso del dólar como moneda internacional.

8 1973

9 Políticas de libre mercado

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

desarrollo tenían ventajas comparativas, mientras los países industriales crecieron con altos niveles de protección a sus industrias.

Vemos entonces como la revolución industrial y el progreso técnico, como impulsor del desarrollo, dieron a conocer las asimetrías de los países en cuanto a capacidad para crecer y transformar sus estructuras económicas y sociales. Con el 85% de la población mundial, los países subdesarrollados solo representan el 25% del comercio mundial, de la producción y acumulación. Esta asimetría se evidenciaba al interior de tales países y fue empeorada por el endeudamiento, el aumento de desempleo y la caída de la tasa de crecimiento.

En este contexto, a nivel productivo, se generó una evolución de las viejas tecnologías lo cual permitió un cambio estructural en la organización de la producción.

Las nuevas tecnologías requirieron una mayor flexibilización del trabajo y una mayor calificación de la mano de obra empleada la cual reemplaza a la menos calificada, generando un aumento masivo del desempleo y una caída en el poder de los sindicatos como entidad de negociación salarial, lo que evidencio un cambio de modelo fordista al toyotista¹⁰ abandonando la producción en masa y estandarizada y adoptando la política de "just in time" en la que la demanda determinaba la producción a generar.

Aparece la rama de los servicios como una rama dinámica de la economía, la cual exigía mano de obra de alta calificación.

Esto significo que las personas expulsadas de la industria tuvieran dificultadas para entrar en esta nueva rama la cual requería un determinado nivel de calificación que el individuo expulsado no tenia.

No había por tanto alternativa para el desempleado.

Estos cambios no fueron coyunturales y momentáneos.

Se genero desempleo, precarización de las relaciones laborales, surgieron empleos de tiempo parcial que no garantizaban la seguridad económica (en general en la rama de servicios), y se produjo una fuerte exclusión social para quienes no pudieron volver a insertarse.

La pobreza ya no significaba un riesgo inherente al individuo desempleado, sino que se podía ser pobre trabajando y el Estado ya no contaba con el suficiente poder para arbitrar entre el capital y el trabajo.

Cuando en 1979 los países desarrollados entran en una fase de recesión los ingresos por las exportaciones latinoamericanas ya no son suficientes para hacer frente a los pagos de deudas y esto se debió a que los precios internacionales de los bienes primarios que exportaba el país comenzaron a caer.

¹⁰ Hacia 1973 / 1974 con el agotamiento del modelo keynesiano y del sistema fordista de producción, surge el Toyotismo, cuyas principales características fueron: la flexibilidad laboral y elevada rotación de los puestos de trabajo; obreros plurifuncionales; diferenciación de escalas de puestos de trabajo y fomento de trabajo en equipo; sistema de producción "just in time" a partir del cual la producción se guiaba por la demanda no dejando lugar a stocks de mercaderías; reducción de costos de producción que se trasladan al consumidor incrementando la demanda de todas las clases sociales.; producción de bienes variados en características.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

En nuestro país esta situación (generada a nivel mundial) se dio en un contexto nacional de inestabilidad política causada por el golpe militar.

La década perdida, a inicios de los años '80, se caracteriza por una contracción en la producción, el deterioro de las condiciones sociales y la creciente inflación (porque como no se podía generar con la venta de materias primas un excedente para enviar al exterior los pagos por los servicios de la deuda, los gobiernos se financiaron con déficit público y emisión monetaria que hicieron estallar la estabilidad de precios y llevaron a hiperinflación en el país).

Como ya dijimos a la forma de inserción internacional basada en determinados intereses se sigue una estructura social y económica, así es como hacia 1976, habiéndose derrocado el gobierno constitucional, se instauró un régimen de facto el cual reorganizó un tejido social y productivo en concordancia con la apertura económica, la importancia del mercado como actor económico (dejando de lado al estado) y la globalización.

Era necesario entonces revisar los pilares del modelo anterior, para suplantarlos por los nuevos pilares del modelo venidero, lo cual implicaba rearmar políticas, instituciones, etc.

El centro imponía a la periferia criterios de racionalidad funcionales a los intereses de los países dominantes e incompatibles con el desarrollo de las economías en desarrollo.

El FMI y el Banco Mundial fueron las instituciones que transmitieron el pensamiento hegemónico desde el centro a la periferia.

Las asimetrías en la distribución del bienestar y ejercicio de poder por parte de las naciones dominantes agudizan las tensiones sociales y políticas.

El golpe de estado de 1976 da lugar al colapso de la densidad nacional. Quedan desmantelado el orden institucional, comenzando un proceso de reorganización de la estructura productiva y social, el desmantelamiento de la acumulación en sentido amplio y el reemplazo por un sistema generador de rentas al margen del desarrollo, concentrador de la riqueza y el ingreso y multiplicador de los desequilibrios macroeconómicos.

Las reglas del juego impuestas sin duda no fueron las mejores respuestas a los desafíos y oportunidades que la globalización presentaba.

A nivel internacional se reprimarizaron las exportaciones aumentando la brecha de contenido tecnológico con los bienes del resto del mundo con lo cual se exportaba materia prima y se importaba manufactura.

A la vez, sobrevaluado el tipo de cambio, era conveniente sustituir los bienes de alto valor agregado producidos en el país por los importados, con lo cual no se desarrollaba tal industria.

Los desequilibrios acumulados culminaron con el estallido inflacionario, la contracción de la producción y el empleo, y un elevado nivel de deuda.

Se instauró el enfoque neoliberal como pensamiento hegemónico.

Las primeras medidas fueron tomadas por el régimen autoritario del 1976 y consistieron en la intervención sindical, caída del salario real producto del congelamiento salarial en un contexto de inflación y liberalización comercial y financiera.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

Estas políticas dieron lugar a una mayor vulnerabilidad económica a los cambios del contexto económico mundial y un balance comercial negativo y una pérdida de competitividad, resultando en un paro de la actividad industrial. El campo de acción social estaba reducido ya que cualquier levantamiento en contra de dichas medidas tenía como respuesta la represión.

La década del '80

En la década del 80 se comienza a discutir la noción de competitividad internacional.

Pero, a que nos referimos cuando hablamos de competitividad?

Por un lado surge la competitividad cuando se producen saltos de productividad y calidad, y por otro existe el lado la noción de competitividad basada en depreciaciones monetarias.

En América Latina restricción externa (la incapacidad de recibir las divisas necesarias para hacer frente a las importaciones de bienes intermedios y de capital), y las crisis de la balanza de pagos condicionaron los rasgos de estas economías: se generó un tipo de crecimiento espasmódico, denominado stop and go, en el cual se evidencian períodos de tiempo con alzas en el producto y períodos con bajo crecimiento del producto, dando lugar a bajos crecimientos en el largo plazo; volatilidad cambiaria y tendencias inflacionarias; produciéndose, además, conflictos distributivos.

La capacidad de generar competencia queda asociada a realizar cambios estructurales para superar la restricción externa y elevar el nivel de vida la población (interesa llegar al crecimiento con equidad en términos de distribución del ingreso).

Argentina ha presentado serios problemas de competitividad internacional: su participación en las exportaciones mundiales ha declinado, el nivel de ingreso per capita ha evolucionado muy por debajo de otras economías comparables, y se ha profundizado la desigualdad en la distribución del ingreso, inestabilidad y volatilidad, mercados incompletos y sistemas productivos débilmente integrados, estrategias defensivas o de subsistencia.

Hay que tener en cuenta que el fuerte de las exportaciones argentinas son de productos que evolucionaron a nivel mundial por debajo del promedio en los que predomina competitividad vía precios.

Ha habido en los últimos 50 años crisis en la Balanza de Pagos que dieron lugar a fases recesivas y a la destrucción de la capacidad instalada.

Entonces, pareciera que en estos tiempos Argentina no se ha beneficiado del modo en que se insertó en la economía mundial.

A la vez, la oleada de IED no modificó esta situación, dado que los capitales extranjeros que ingresaron en forma de inversión al país concentraron en sectores relacionados con ventajas naturales y producción para el mercado interno y sectores no transables con lo cual el efecto de la IED en las cuentas externas tendió a ser negativo. De esta forma el déficit de la cuenta corriente se convirtió en estructural, situación profundizada con las reformas de liberalización de los años '90.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

La incorporación de deuda permitió por un tiempo financiar la restricción externa, pero la situación se agravó cuando las necesidades de repago crecieron por encima del producto y de las exportaciones. Esta volatilidad afectó a variables nominales (precios e ingresos relativos) y reales (nivel de actividad, ocupación y patrimonio).

En las épocas de crisis la fuga de capitales alentó el proceso.

Hay dos situaciones internacionales que influyeron de forma directa en la Argentina de los años '80: por un lado el alza de la tasa de interés internacional y por otro lado la caída internacional del precio de los commodities.

A la vez, la oferta de divisas estaba concentrada en el sector privado y las obligaciones de pago de la deuda en el sector público.

No fue posible generar en los sectores transables las divisas necesarias para hacer frente al endeudamiento a la vez que las exportaciones no podían incrementarse ni frenarse las importaciones, por no contar con un sistema interno para la sustitución de éstas.

Los problemas de competitividad del país se ligaron a su especialización productiva y exportadora.

Hacia finales de los años 80 la economía argentina atravesaba una crisis caracterizada por un ritmo alto, creciente y persistente de inflación.

Un estancamiento que no logró revertir el proceso de desarticulación productiva y industrial iniciado a mediados de los años 70, un creciente atraso tecnológico, un pobre desempeño exportador, escasez de crédito y un elevado déficit fiscal.

La década del '90

Un segundo momento en la reestructuración social se llevó a cabo durante el gobierno menemista ya entrada la década del 90.

A inicios de la década del '90, siendo necesaria la introducción de cambios en el funcionamiento de la economía, se acentúa un paradigma político económico articulado en torno a 3 ideas básicas: la disciplina macroeconómica, la economía de mercado y la apertura del resto del mundo.

Sin embargo el cambio estructural que atravesó Argentina en dicha época no modificó su patrón de especialización tradicional (a pesar de que aumentaron en cantidad las exportaciones) ni resolvió los problemas de estrangulamiento externo.

Dos condiciones favorecieron la instauración de dicho paradigma, por un lado la fluidez de los mercados internacionales de capitales y la gran disponibilidad de fondos interesados en invertir en los países emergentes, por otro lado la existencia de oportunidades de negocios en la Argentina.

El principal elemento económico fue el régimen de convertibilidad de la moneda.

Se favoreció la apertura comercial, las privatizaciones y la desregulación del mercado de bienes.

Se impulsaron actividades intensivas en capital (y no intensivas en utilización de mano de obra) y relacionadas con ventajas naturales.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

El patrón de inversión y de especialización se basó en la explotación de nuevas y viejas ventajas naturales, en el aprovechamiento de mercados cautivos y en el desarrollo de servicios orientados al consumo de altos ingresos.

El sector agrícola fue alentado por cambios tecnológicos (mecanización a gran escala, uso de agroquímicos y nuevas técnicas de producción – se revoluciona entonces la organización del proceso productivos en las explotaciones). Este proceso de modernización permitió extender la frontera agrícola.

La producción de petróleo, gas y derivados, y minería metalífera fueron ejemplos de la especialización en nuevas ventajas naturales, promovidas por las reformas de privatización de firmas nacionales, desregulaciones de precios y condiciones de acceso e incentivos fiscales para reducir los costos de inversión.

Hubo inversión en servicios públicos, con incentivos a corto y largo plazo dados por las transferencias de activos (privatizaciones), la ausencia de competencia de mercados y la laxitud en marcos regulatorios.

La producción de manufacturas y servicios fue favorecida con cambios tecnológicos impulsados por la apertura comercial y los flujos de IED ingresados en los mercados más dinámicos.

A pesar de que hubo renovación de productos y procesos, continuo importándose el desarrollo del producto, lo cual imposibilitó el efecto derrame y las posibilidades de creación para productores locales. Se importaron bienes de capital (motor principal de la transferencia tecno y de la modernización) lo cual desalentó la capacidad de producción instaladas localmente.

Entonces, mientras las nuevas condiciones de competencia forzaron a la mayoría de los agentes a adoptar estrategias del tipo defensivas, solo en los casos en los que se esperaba buena rentabilidad se desplegaron estrategias de modernización intensas.

Se generó una reestructuración patrimonial, se centralizó el capital y se concentraron los mercados, desapareciendo pequeñas y medianas empresas que no podían operar en condiciones de apertura de mercado.

El rasgo más significativo del proceso de reestructuración económica fue la extranjerización de activos nacionales.

La proporción de importaciones relativamente alta, además de que la estrategia financiera se constituyó en una importante fuga de capitales por remisión de utilidades y dividendos. Situación que agravó la restricción externa de la balanza de pagos.

Se hizo efectivo el achicamiento del estado, el cual se enfocó a garantizar las reglas de juego a la acción del capital.

Así la economía continuaba abriéndose al mercado internacional lo que implicó la destrucción definitiva de la competitividad del área industrial de aquellas firmas que lograron sobrevivir los años '70 y '80.

El crecimiento económico de los años 90 estuvo motorizado por un pequeño conjunto de ramas de actividad, principalmente servicios públicos privatizados, servicios financieros y telecomunicaciones, de alta productividad y dinamismo, pero de escasa proyección en términos de empleo hacia el resto de la economía. Esto se debió a que tales ramas fueron expulsoras netas de empleo, al igual que sus encadenamientos productivos hacia el resto de la economía fueron escasos.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

Argentina tuvo un crecimiento económico entre 1990 y 1998 con aumento de desempleo¹¹.

Los cambios estructurales han definido un nuevo orden capitalista con cada vez mas personas excluidas y mayor desigualdad social, con medidas que buscaron aplacar la cuestión social en lugar de darle una solución definitiva.

Periodo de postconvertibilidad

La devaluación del peso hacia el año 2002, que dio lugar al cambio de los precios relativos, favoreció la producción de bienes transables y el abaratamiento de la mano de obra.

Esta situación genera un proceso de expansión que aun se sostiene.

Las industrias pudieron hacer frente a las grandes demandas internas o externas apoyadas en los elevados rangos de capacidad ociosa que existía en el momento del despegue.

Desde 2002 la demanda interna es uno de los principales motores de crecimiento, dada por el consumo privado y la inversión.

Con lo cual, en todo el periodo considerado, el numero de ocupados y el empleo formal crecieron en mas de un 20 por ciento por un efecto reactivación (se incorporo personal) y por un efecto composición (crecieron mas las ramas mas intensivas en trabajo), a la vez que las industrias que generaron crecimiento del empleo fueron las que requirieron trabajadores menos calificados.

La rentabilidad del capital estuvo dada porque la productividad desde el año 2002 ha crecido más que el costo salarial – el producto creció más que el empleo- debido en su mayor parte a la utilización de la capacidad ya instalada.

En cuanto al comercio exterior la mayor competitividad – precio instalada por la devaluación y un contexto internacional favorable alentó la expansión de la exportación pero no se modifico la especialización de la Argentina en bienes tradicionales (bienes primarios, combustibles y manufacturas de bajo contenido tecnológico, intensivas en recursos naturales).

Se genero un cambio en el destino de los mercados, las exportaciones comenzaron a dirigirse a países del MERCOSUR, a la Unión Europea, Chile (combustible y energía) y China (productos primarios).

Crecieron a un ritmo elevado las importaciones: bienes de alta tecnología (electrónica y comunicaciones, farmacia y computación), de media tecnología (químicos, vehículos) y baja tecnología (refinados del petróleo y prendas de vestir).

En el periodo de la postconvertibilidad las industrias explican más de la cuarta parte del crecimiento total de la economía.

Esta situación se debió a un factor coyuntural y a otro factor estructural: por un lado las industrias pudieron aumentar su producción sin necesidad de incurrir en grandes inversiones dado que tuvieron la posibilidad de utilizar la capacidad

¹¹ La elasticidad empleo – producto correspondiente al periodo 1991 – 2001 se ubico en torno al 0,16 por ciento. Esto significa que el empleo tuvo un comportamiento inelástico en cuando a la variación del producto: se incremento la producción y no lo hizo en la misma proporción el empleo.

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

instalada que se encontraba ociosa. Por otro lado, la modificación de precios relativos internacionales operada a principios de 2002 desencadenó un incipiente proceso de sustitución de importaciones, lo cual constituyó uno de los principales motores del crecimiento.

Se comienza a observar un proceso más homogéneo afectando a la totalidad del entramado productivo, a diferencia del periodo anterior, en el cual solo se visualizan un pequeño grupo de ramas modernas desvinculadas del resto de la economía, motores del crecimiento.

Este quiebre hacia la heterogéinización estructural tuvo un claro reflejo en el mercado laboral en estos años.

El proceso de crecimiento encontró uno de sus pilares en la sustitución de importaciones por producción nacional, lo cual dio impulso a las ramas industriales.

Estas ramas favorecieron el empleo por la mayor intensidad en el uso de fuerza de trabajo y por los efectos derrames al resto del entramado productivo.

Conclusiones

Un desafío de la industrialización radica en que su estructura está en constante cambio y requiere conocimientos y tecnología propios de los países desarrollados.

El desarrollo sostenido, en el largo plazo, radica en el progreso técnico y en la transformación de la estructura productiva que el progreso técnico genera. Analizar el crecimiento en el largo plazo implica entender en que medida el cambio estructural del país se orienta hacia los sectores que tienen la capacidad de promover la tecnología y generar empleos de elevada productividad.

Como se ha demostrado, la existencia de abundante factores naturales o mano de obra barata pueden dar lugar a un crecimiento económico durante determinado plazo de tiempo, sin necesidad de invertir en conocimiento y técnica, pero esta sola condición no basta.

Si no se promueve un cambio estructural y el aumento de productividad en el conjunto de la economía se generan desigualdades distributivas, asimetrías en el acceso a los puestos de trabajo y por lo tanto heterogeneidad en el mercado laboral.

No debemos olvidarnos de la vulnerabilidad externa que provoca la dependencia del resto del mundo en cuanto a exportadores de materias primas o productos con bajo nivel tecnológico, dado que cualquier situación de crisis internacional dará lugar a una baja de la demanda externa a partir de lo cual disminuirán los ingresos del exterior y no se podrá hacer frente a las importaciones.

La falta de tecnología no permitiría, en una situación de caída de la demanda, readaptar la economía al nuevo contexto y la situación final sería un desajuste en la balanza de pagos.

Para el caso Argentino en particular, hemos mostrado que, desde inicios del modelo agroexportador, el país se ha insertado en el orden mundial implementando medidas económicas que no fueron favorables a efectos del fortalecimiento del aparato industrial, lo cual dio lugar a un desempeño dual en el mercado de trabajo.

La forma de crecimiento generó una estructura económica heterogénea que se caracterizó, entre otras cosas, por un mercado de trabajo segmentado, en el cual convivieron ocupaciones de diferentes grados de calidad de acuerdo al sector de la economía en el cual se insertan los trabajadores.

En un contexto de cambio económico global y crisis recurrentes, el modelo de acumulación capitalista condiciona las posibilidades de crecimiento y distribución del ingreso en los países en vías de desarrollo. Estas desigualdades se asocian a determinantes estructurales del modo en que se organiza la producción en cada territorio.

La heterogeneidad estructural por lo tanto es un rasgo característico del país como economía periférica.

Se deben considerar entonces, en el marco de la elección de una política de crecimiento económico concordante con un desarrollo sostenido en el tiempo, las realidades del país en cuestión en el contexto de apertura y liberalización

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

de mercados, características del paradigma económico mundial que rige el comercio internacional actual.

La industrialización, a través de la incorporación de mejoras tecnológicas y conocimientos, incrementaría la productividad de la producción y sería una ventaja en cuanto a la independencia de las importaciones de manufacturas, lo cual generaría una mejora en la balanza comercial, a la vez que permitirá lograr un mercado laboral más homogéneo.

Bibliografía

Albert O. Hirschman, “La economía política de la industrialización a través de la sustitución de importaciones en América Latina”, en Desarrollo y América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Basualdo, E. (2004b), “Los primeros gobiernos peronistas y la consolidación del país industrial: éxitos y fracasos”, FLACSO/Página 12, Buenos Aires

Biacó, C. y Asiain, A. - Página/12 - "La vuelta de la restricción externa"
<http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-113627-2008-10-20.html>

Cecilia Fernández Bugna y Fernando Porta, “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en Kosacoff B (ed.): Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007, Documento de proyecto Cepal

Coraggio, José Luis (2005) ¿Es posible otra economía sin (otra) política?, Colección El Pequeño Libro Socialista, Editora La Vanguardia, Buenos Aires.

Chang, Ha-Joon (2009). “¿Qué fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres”. Año. 1ª edición, AEDA. Buenos Aires, Argentina

Ferrer, Aldo. “La densidad nacional”. Capital intelectual, 2004

Ferrer, Aldo. “La Economía Argentina desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI”. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2004

Ferrer, Aldo. “Una década extraordinaria de la economía argentina”

Gerald M. Meier y Joseph Stiglitz. “Fronteras de la economía del desarrollo. El futuro en perspectiva.

Jorge Katz y Bernardo Kosacoff, “Aprendizaje tecnológico, desarrollo institucional y la microeconomía de la sustitución de importaciones”, Desarrollo Económico, Enero-marzo 1998.

MCConnell Brue Macpherson. "Economía Laboral ", sexta edición.

Monza, A. (1999): "La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años noventa. Resultados e interrogantes" en Informalidad y exclusión social, ed. J. Carpio, E. Klein, e I. Novacovsky, Fondo de Cultura Económica, Siempre, OIT, Buenos Aires

Porta, F., (2006), Especialización productiva e inserción internacional: Evidencias y reflexiones sobre el caso argentino, en G. Lugones y F. Porta (comp.): Enfoques y

El mercado laboral en la periferia

Causas y consecuencias de la heterogeneidad estructural en el marco de la inserción en el comercio mundial

metodologías alternativas para la medición de las capacidades innovativas, ANPCYT-REDES, Buenos Aires

Prebisch R. (1950), "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas", en *Desarrollo Económico*, v. 26, N° 103 (octubre-diciembre de 1986)

Prebisch, R. (1949) "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico", en *Estudio económico de América Latina*, CEPAL, Santiago (Documentos E/ CN.12 / 164 / Rev.1).

Ricardo, David, "Principios de economía política y tributación", Fondo de Cultura Económica, 6ª Reimpresión, México D. F

Smith, Adam, "Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones", Fondo de Cultura Económica, 15ª Reimpresión (2006), México D. F.

Páginas webs:

<http://www.indec.mecon.ar/>

www.imf.org

www.comtrade.un.org

<http://www.eclac.org/>